

AVISOS



La voz de la parroquia

San Miguel Arcángel



- 1 Convivencia de Comunidad**
El próximo sábado 27 de Noviembre, nos reuniremos a preparar el Adviento en la Casa de la Sagrada Familia a las 10:30., después de la misa parroquial. (C/ Sagrada Familia, 2).
- 2 Operación Kilo**
Cartas parroquial en su Campaña navideña para ayudar a los más necesitados, recogerá los donativos de la tradicional "operación kilo" en el supermercado Simply (Burgocentro), los días 26 y 27 de Noviembre.
- 3 Reunión Hermandad Virgen del Carmen y los Dolores**
Os recordamos que el lunes día 22, la Hermandad de la Virgen del Carmen y Nª. Sra. de los Dolores tendrá la Misa por sus difuntos a las 19 h. Y a continuación se reunirán las hermanas en los salones parroquiales.

Ángelus del Santo Padre Juan Pablo II en la Solemnidad de Cristo Rey

Amadísimos hermanos y hermanas. Se celebra hoy la solemnidad de *Jesucristo, Rey del universo*. Esta fiesta está situada oportunamente en el último domingo del Año litúrgico, para poner de relieve que Jesucristo es el Señor del tiempo y que en él se cumple a la perfección todo el designio de la creación y de la redención. En la conciencia del pueblo de Israel, la figura del Rey Mesías toma forma a través de la *antigua Alianza*. Es Dios mismo quien, especialmente mediante los profetas, revela a los israelitas su voluntad de reunirlos como hace un pastor con su grey, para que vivan libres y en paz en la tierra prometida. Con este fin, enviará a su Ungido, "Cristo" en lengua griega, para rescatar al pueblo del pecado e introducirlo en el Reino.

Jesús Nazareno *cumple* esta misión en el misterio pascual. No viene a reinar como los reyes de este mundo, sino a establecer, por decirlo así, la fuerza divina del Amor en el corazón del hombre, de la historia y del cosmos.

El concilio Vaticano II proclamó con fuerza y claridad al mundo contemporáneo el señorío de Cristo, y su mensaje fue recogido en el gran jubileo del año

De Intereses

2000. También la humanidad del tercer milenio necesita descubrir que Cristo es su Salvador. Este es el anuncio que los cristianos deben transmitir con relevancia valentía al mundo de hoy.

A este respecto, el concilio Vaticano II recordó la responsabilidad especial de los *fieles laicos* (cf. *Apostolicam actuositatem*). En virtud del bautismo y de la confirmación, participan en la *misión profética* de Cristo. Por consiguiente, están llamados a "buscar el reino de Dios, ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios" y también a llevar a cabo "en la Iglesia y en el mundo la parte que les corresponde (...)" con su empeño por evangelizar y santificar a los hombres" (*Novo millennio ineunte*, 46).

Entre todas las criaturas angélicas y terrenas, Dios eligió a la Virgen María para asociarla de modo singularísimo a la realeza de su Hijo hecho hombre. Es lo que contemplamos en el último misterio glorioso del santo Rosario. Que María nos enseñe a testimoniar con valentía el reino de Dios y a acoger a Cristo como rey de nuestra existencia y de todo el universo.

Juanma Andrés R. II

año XV · número 832 · 21/11/2010
Domingo XXXIV del T. Ordinario

Mi Reino no es de este mundo

En este último domingo del tiempo ordinario celebramos la fiesta de Cristo Rey. El próximo domingo recordaremos, una vez más, el ciclo de un nuevo año litúrgico que se inicia con el tiempo del Adviento. Comenzamos el año litúrgico con la preparación de la venida de Jesús, el Hijo de Dios, entre nosotros (Emmanuel) y lo terminamos con la celebración, en la esperanza, de su segunda venida como Rey del universo. De esta forma, el año litúrgico se sitúa entre las dos venidas de Jesús: como un recién nacido en Belén y como Rey triunfador en la "parusia", el último día.

Pero la figura de Jesús como Rey de los judíos es tributaria de la experiencia de Israel en relación con sus reyes. En el Antiguo Testamento aparece, por una parte, la necesidad de contar con un rey, a semejanza de sus pueblos vecinos, y, por otra, la incompatibilidad, al menos aparente, entre una realeza humana y la realeza de Yahvé sobre su pueblo. Es cierto que, en los primeros tiempos de los patriarcas (Abraham, Isaac, Jacob...) no aparece la idea de un Yahvé-Rey. Pero, una vez instalado el pueblo de Israel en Canaán (hacia 1200 a.C.), rápidamente se recurre a esta representación simbólica para definir las relaciones de Yahvé con su pueblo. Y esta especial relación aparecerá como incompatible con una monarquía humana: "Las gentes de Israel dijeron a Gedeón: 'Reina sobre nosotros tú, tu hijo y los hijos de tu hijo'... Respondió Gedeón: 'No reinaré yo sobre vosotros, ni reinará tampoco mi hijo, porque Yahvé será vuestro rey'" (Jueces 8, 22-23).

Finalmente se impondrá, a pesar de todo, la necesidad de contar con reyes (Saul, David, Salomón - entre 1030 y 931 a.C.-), seguidos luego por dos reinos separados: Israel y Judá (entre 931 y 721 a.C.), quedando Judá como único reino hasta 587 a.C., año de la desaparición de la realeza. La experiencia de la realeza no pasó de ser una especie de paréntesis en la historia del pueblo elegido. Por otra parte, los profetas estaban siempre atentos para llamar al orden a los reyes que se desviaban de la Ley de Dios. Los reyes de Israel no debían copiar el ejemplo de los reyes vecinos. No eran como los demás reyes. Los profetas se lo recordaban con insistencia. El libro del Deuteronomio (17, 14-20) dirá: "en cuanto se sienta en el trono de su realeza escribirá para sí en un libro una copia de esta Ley... la tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Yahvé...". A diferencia de las concepciones de los pueblos circundantes, el rey no encarna a Dios en medio de su pueblo. Para Israel, el rey está sometido a la Ley de Dios. Cumple con una función precisa: se trata de una persona carismática, guiada por el Espíritu de Yahvé, que debe guiar a su pueblo en la guerra contra sus enemigos. Pero, a pesar de los esfuerzos de los profetas por mantener la fidelidad

a Yahvé entre los reyes, la experiencia es juzgada como desastrosa. Por eso acabó con la toma de Jerusalén por Nabucodonosor, la destrucción del Templo y la deportación a Babilonia (mediados de 587 a.C.). Frente a esta experiencia desastrosa los profetas anuncian la restauración de la realeza "en los últimos tiempos": "Nos ha nacido un niño, nos ha sido dado un hijo, que tiene sobre la soberanía y que se llamará maravilloso consejero, Dios fuerte, Padre sempiterno, Príncipe de la paz, para dilatar el imperio y para una paz ilimitada, sobre el trono de David y sobre su reino, para afirmar lo y consolidarlo en el derecho y la justicia, desde ahora para siempre jamás" (Isaías 9, 6-7). En los años que precedieron a la venida de Jesús, Israel vuelve a conocer la experiencia de la realeza con las dinastías Asmonea (166-63 a.C.) y Herodiana (63 a.C.- 70 d.C.), esta última ya bajo control de Roma. En estas últimas etapas crece en el pueblo la esperanza de la llegada de un rey que deberá restaurar el reino de Israel, de un Rey-Mesías que libere a Israel de la opresión extranjera.

LA PROPIA HISTORIA DE LA IGLESIA SE NOS MUESTRA CONTAMINADA POR LA CONCEPCIÓN DEL CRISTIANISMO COMO PODER TEMPORAL

El interrogatorio de Jesús durante su proceso religioso se concentra en su calidad de Mesías y de Hijo de Dios. En cambio en su proceso civil ante Pilato se hablará de su reinado: "¿Eras tu el rey de los judíos?... Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuera mi reino, mi gente habría luchado para que no fuese entregado a los judíos, pero mi reino no es de aquí" (Juan 18, 33-36). Este reino de Jesús se inaugurará con su Pasión-Resurrección. La bandera y enseña de este Rey no será otra que la Cruz. Paradoja y misterio. Por la Cruz Jesús nos ha salvado, al someterse a la voluntad del Padre, hasta la muerte, por Amor. Lejos de Jesús buscar el triunfo humano, la gloria terrestre, el poder político. ¡No es eso, no es eso! Y nosotros seguimos sin comprender. ¡Cuántas veces sucumbimos a la tentación del triunfo humano, del poder político...! La propia historia de la Iglesia se nos muestra contaminada por la concepción del cristianismo como poder temporal, que Jesús tanto combatió. Cada uno de los cristianos, desde el más humilde creyente hasta el Papa, pasando por toda la jerarquía, debería llevar inscrita en la frente la divisa de Cristo: "MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO". Cuando el Rey vuelva el último día ¿nos reconocerá como discípulos suyos?



¡Jesús Inside!

Visitarlos parroquiales: D. Jesús M^o Silva Castignani y D. Ramón Díaz Guardamino; **Adscritos:** D. Pedro Gil Garbisy y D. Mariano Vázquez Palencia; **Dióceces:** D. Jesús Lorenzo Herráiz.

Parrocos: D. Jesús González Alemán; **San Migueluelrozaz@gmail.com**
www.archimadrid.es/sanmiguelrozaz

28230 Las Rozas (Madrid)
Teléfono: 91 637 75 84

©/ Gándalo Vicente, S

Palabra de Dios



Primera lectura
Lectura del libro segundo de Samuel. *2 Sm 5, 1-3.*

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David y le dijeron: -Hueso y carne tuya somos; ya hace tiempo, cuando todavía Saúl era nuestro rey, eras tú quien dirigías las entradas y salidas de Israel. Además, el Señor te ha prometido: «Tú serás el pastor de mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel». Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver al rey, y el rey David hizo con ellos un pacto en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos ungieron a David como rey de Israel.

Palabra de Dios

Salmo responsorial.
Sal 121, 1.2.34a.4b-5.
¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!



Evanglio
Lectura del santo Evangelio según San Lucas. *Lc 23,35-43.*

En aquel tiempo, las autoridades y el pueblo hacían muñecas a Jesús, diciendo: -A otros ha salvado; que se salve a sí mismo si él es el Mesías de Dios, el Elegido.

Se burlaban de él también los soldados; ofreciéndole vinagre y diciendo: -Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS. Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.

Pero el otro lo increpaba: -¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada. Y decía: -Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

Jesús le respondió: -Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.

Palabra del Señor

Segunda lectura
Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Colosenses. *Col 1.12-20.*

Hermanos: Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. El nos ha sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, tronos, dominaciones, principados, potestades: todo fue creado por él y para él.

El es anterior a todo, y todo se mantiene en él. El es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. El es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios

He podido experimentar el afecto de los españoles *(continúa de la semana anterior)*

El domingo, después, tuve la alegría verdaderamente grande de presidir, en Barcelona, la Dedicación de la iglesia de la Sagrada Familia, que declaré Basílica Menor. Al contemplar la grandiosidad y la belleza de ese edificio, que invita a elevar la mirada y el alma hacia lo Alto, hacia Dios, recordaba las grandes construcciones religiosas, como las catedrales del Medioevo, que marcaron profundamente la historia y la fisonomía de las principales ciudades de Europa. Esa obra espléndida opera – riquísima en simbología religiosa, preciosa en el entreléido de las formas, fascinante en el juego de luces y colores – casi una inmensa escultura en piedra, fruto de la profunda fe, de la sensibilidad espiritual y del talento artístico de Antoni Gaudí, remite al verdadero santuario, el lugar del culto real, el Cielo, donde Cristo entró para aparecer ante Dios en nuestro favor (cfr. Hb 9,24). El genial arquitecto, en ese magnífico templo, supo representar admirablemente el misterio de la Iglesia, a la que los fieles son incorporados con el Bautismo como piedras vivas para la construcción de un edificio espiritual (cfr. 1Pe 2,5).

La iglesia de la Sagrada Familia te concebida y proyectada por Gaudí como una gran catequesis sobre Jesucristo, como un cántico de alabanza al Creador. En ese edificio tan imponente, él puso su propia genialidad al servicio de lo bello. De hecho, la extraordinaria capacidad expresiva y simbólica de las formas y de los motivos artísticos, como también las innovadoras técnicas arquitectónicas y esculturales, evocan la Fuente suprema de toda belleza. El famoso arquitecto consideró este trabajo como una misión en la que estaba implicada toda su persona. Desde el momento en que aceptó el encargo de construcción de esa iglesia, su vida fue marcada por un cambio

profundo. Emprendió así una intensa práctica de oración, ayuno y pobreza, advirtiendo la necesidad de prepararse espiritualmente para lograr expresar en la realidad material el misterio insondable de Dios. Se puede decir que, mientras Gaudí trabajaba en la construcción del templo, Dios construía en él el edificio espiritual (cfr. Ef 2,22), reforzándolo en la fe y acercándolo cada vez más a la intimidad de Cristo. Inspirándose continuamente en la naturaleza, obra del Creador, y dedicándose con pasión a conocer la Sagrada Escritura y la liturgia, supo realizar en el corazón de la Ciudad un edificio digno de Dios y, por ello mismo, digno del hombre.

En Barcelona,

visite también la Obra del "Nen Déu", una iniciativa ultracentenaria, muy ligada a esa archidiócesis, donde se cuida, con profesionalidad y amor, a niños y jóvenes discapacitados. Sus vidas son preciosas a los ojos de Dios y nos invitan constantemente a salir de nuestro egotismo. En esa casa, fui partícipe de la alegría y de la caridad profunda e incondicionada de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones, del generoso trabajo de médicos, educadores y de tantos otros profesionales y voluntarios, que trabajan con dedicación encomiable en esa Institución. También bendije la primera piedra de una nueva Residencia que formará parte de esta Obra, donde todo habla de caridad, de respeto de la persona y de su dignidad, de alegría profunda, porque el ser humano vale por lo que es, y no solo por lo que hace.

Mientras estaba en Barcelona, recibí intensamente por las familias, células vitales y esperanza de la sociedad y de la Iglesia. Recordé también a aquellos que sufren, en particular en estos momentos de serias dificultades económicas. Tuve presente, al mismo tiempo, a los jóvenes – que me acompañaron en toda la visita a Santiago y Barcelona con su entusiasmo y su alegría – para que descubran la belleza, el valor y el compromiso del Matrimonio, en el que un hombre y una mujer forman una familia, que con generosidad acoge la vida y la acompaña desde su concepción hasta su término natural. Todo lo que se haga para apoyar el matrimonio y la familia, para ayudar a las personas más necesitadas, todo lo que acrecienta la grandeza del hombre y su dignidad inviolable, contribuye al perfeccionamiento de la sociedad. Ningún esfuerzo es vano en este sentido.

Queridos amigos, doy gracias a Dios por las jornadas intensas que he transcuido en Santiago de Compostela y en Barcelona. Renuevo mi agradecimiento al Rey y a la Reina de España, a los Príncipes de Asturias y a todas las Autoridades. Dijo una vez más mi pensamiento con reconocimiento y afecto a los queridos hermanos arzobispos de esas dos Iglesias particulares y a sus colaboradores, como también a cuantos se han prodigado generosamente para que mi visita a esas dos maravillosas ciudades fuese fructífera. ¡Han sido días inolvidables, que quedarán impresos en mi corazón! En particular, las dos Celebraciones eucarísticas, cuidadosamente preparadas e intensamente vividas por todos los fieles, también a través de los cantos, tomados tanto de la gran tradición de la Iglesia, como de la genialidad de autores modernos, fueron momentos de verdadera alegría interior. Que Dios recompense a todos, como sólo Él sabe hacer: que la Santísima Madre de Dios y el Apóstol Santiago sigan acompañando con su protección su camino. El año que viene, si Dios quiere, me dirigirá de nuevo a España, a Madrid, para la Jornada Mundial de la Juventud. Confío desde ahora a vuestra oración esta iniciativa providencial para que sea ocasión de crecimiento en la fe para tantos jóvenes.

Francisco P. XVI

Texto de la semana



lunes 22
19:00 – Funeral por difuntos de la Hdad. Virgen del Carmen y los Dolores
Jueves 25
19:00 – Funeral por los difuntos de la Asociación ADECUR
sábado 27
19:00 – 1^{er} Aniversario de Antonio Barroso Martín

¡ESTÁ EN ESTA CASA A CASA
Y VÉALA BUEN TRANQUILIDAD

Lunes 22 Santa Cecilia
Martes 23 San Clemente I
Miércoles 24 Stos. Andrés Dungalac y comp. mártires
Jueves 25 Santa Catalina
Viernes 26 San Conrado
Sábado 27 N^o Sa. de la Medalla Milagrosa

Ap 14,1-3,4b-5 / **Sál 23** / **Lc 21,1-4**
Ap 14,14-19 / **Sál 95** / **Lc 21,5-11**
Ap 15,1-4 / **Sál 97** / **Lc 21,12-19**
Ap 18,1-2,21-23;19,1-3,9a / **Sál 99** / **Lc 21,20-28**
Ap 20,1-4,11-21,2 / **Sál 83** / **Lc 21,29-33**
Ap 22,1-7 / **Sál 9** / **Lc 21,34-36**

Lunes 22
Martes 23
Miércoles 24
Jueves 25
Viernes 26
Sábado 27